

Reva Yunus. 'Labour Class' Children's Schooling in Urban India. A Sociological Account. Londres and Nueva York: Routledge, 2023, 170 páginas, ISBN: 978-1-000-92571-5

Cuando la atención se centra en los niños y niñas que trabajan, se suele utilizar el término “trabajo infantil”, por ejemplo, en los medios de comunicación, en anuncios gubernamentales o en llamamientos a donaciones de organizaciones benéficas para la infancia. Este término desencadena una indignación refleja de que aquí está ocurriendo algo monstruoso y despreciable que ya no debería ocurrir en el mundo moderno y que debería abolirse lo antes posible. Entonces se suele pasar por alto que el trabajo de los niños tiene lugar en condiciones muy diferentes, que pueden ir desde formas de trabajo esclavistas y forzadas hasta formas de trabajo autodeterminadas. Además, los propios niños y niñas apenas aparecen como sujetos con experiencias, opiniones y deseos propios, sino como víctimas lamentables de un mundo hostil a la infancia, como “niños sin infancia”. Para poner fin a esta situación insostenible, se suele proponer la escuela o la escolarización obligatoria como una especie de solución mágica (“la escuela es el mejor lugar de trabajo para los niños”). Se dice entonces que si todos los niños y niñas pueden ir a la escuela, el trabajo infantil desaparecerá. Una vez que los niños y niñas están escolarizados, ya no trabajan. A menudo se hace referencia a este fenómeno como el “binario escuela/trabajo”. El libro que aquí se reseña explora esta tesis utilizando el ejemplo de una escuela urbana de la India a la que asisten niños y niñas cuyas familias viven en una gran pobreza.

El libro es el resultado de una investigación de campo realizada por Reva Yunus, una joven científica social india, en la ciudad de Indore, en el centro de la India, en 2014-2015 como parte de su tesis doctoral. Observó una clase escolar durante ocho meses y realizó entrevistas a todos los niños y niñas de esa clase y a sus padres. En contra de la idea generalizada de que la asistencia a la escuela y el trabajo son mutuamente excluyentes, la autora descubrió que todos los niños y niñas de esta clase trabajaban para contribuir al sustento de sus familias. La autora se interesó especialmente por las perspectivas de los niños y niñas y sus estrategias para hacer frente a su precaria situación vital. A diferencia de muchos otros estudios sobre el trabajo infantil, se centró en los niños y niñas como sujetos que sienten, piensan y actúan.

El objetivo principal de la autora es explorar la relación entre las lógicas socioeconómicas y las experiencias de los niños y niñas trabajadores en la escuela. Para ello, analiza los procesos en el aula prestando atención a las relaciones sociales de género, clase y casta y a sus intersecciones. Se centra en las experiencias de los niños y niñas que trabajan y van a la escuela al mismo tiempo en el contexto indio poscolonial y neoliberal contemporáneo. Gracias a su método de investigación, la autora llega a descripciones densas de los procesos pedagógicos y disciplinarios en una clase escolar. Da cuenta de los puntos de vista y las experiencias de los y las adolescentes en relación con la escuela, el trabajo y la vida familiar, y analiza los modos de vida en función del género en la escuela y en casa.

En el capítulo 1, la autora explica las cuestiones que pretende explorar en su estudio. Entre ellas figuran: ¿Cuál es la experiencia de estos niños y niñas que trabajan y van a la escuela al mismo tiempo? ¿En qué consiste exactamente el trabajo que realizan estos niños y niñas? ¿Es un trabajo remunerado o no remunerado? ¿Cuál es su contribución a la familia y a la economía? ¿Cómo están determinadas esta experiencia por la pobreza y el patriarcado? ¿A qué se dedican sus padres? ¿Cómo se mantiene la familia y apoya la escolarización de sus hijos e hijas? ¿Qué lugar ocupa la escuela en la vida de estos niños y niñas? ¿Qué ocurre en clase? ¿Cuál es su relación con sus profesores? ¿Qué tienen que ver las relaciones de género, casta o clase social con su experiencia en el aula? ¿Cómo perciben sus experiencias sociales y escolares? ¿Cómo las afrontan? Así pues, la autora no se contenta con una visión general del trabajo infantil y la escuela, sino que se pregunta más específicamente qué tipo de trabajo realizan los niños y niñas e incluye el trabajo “reproductivo”, que de otro modo se descuidaría y que en su mayor parte no es remunerado, y que realizan sobre todo las niñas. También se pregunta qué significado tiene el trabajo para los niños y niñas y sus familias y cómo se relaciona con su situación social, su casta y su género, además de influir en sus experiencias en la escuela.

En el capítulo 2, la autora examina la bibliografía existente sobre las desigualdades en el acceso y la experiencia en las escuelas y explica su marco teórico. En la construcción de este marco, se basa en las perspectivas sobre las relaciones de género, clase y casta de la sociología económica, la economía política y las críticas feministas del capitalismo, el patriarcado de casta y la globalización, y combina estas perspectivas con la investigación existente sobre la desigualdad educativa en la India para analizar la escolarización de los niños y niñas.

El capítulo 3 sitúa a los niños y niñas dentro de las familias para contextualizar la escolarización y la infancia de los niños y niñas pobres. A partir de entrevistas con padres y estudiantes, este capítulo profundiza en los siguientes aspectos: los relatos de las familias sobre su migración a la ciudad, los esfuerzos de los padres por encontrar trabajo y sus condiciones laborales, y el carácter sexista y clasista del trabajo de los niños y niñas. En particular, el capítulo examina la incertidumbre social y económica a la que se enfrentan las familias, las formas en que la casta de las

familias afecta al acceso al trabajo y el papel de género de los niños y niñas en su propia supervivencia y la de sus familias. Este capítulo es un primer paso para cuestionar la supuesta incompatibilidad entre escuela y trabajo que se desprende de los discursos predominantes sobre la infancia, sobre todo en el contexto de los programas de ayuda que dan por sentado que los niños y niñas que van a la escuela no trabajan.

En el capítulo 4 se argumenta que las diferencias en las normas que rigen la vida de las niñas y los niños también se manifiestan en el significado que la escuela tiene para sus vidas. Se muestra cómo la profunda distinción de género entre *ghar/bahar* (hogar/ exterior) configura fundamentalmente los mundos habitados por los niños y niñas pobres y, en consecuencia, su trabajo, su vida social, su participación en la educación y su motivación para la escuela. Además, las relaciones y los roles de género también se ven influidos fundamentalmente por la posición de clase. Y lo que es más importante, el análisis de este capítulo pone de relieve la capacidad de los niños y niñas para reflexionar sobre sus experiencias y las limitaciones que se derivan de la pobreza y las estructuras patriarcales.

En el capítulo 5 se analiza la baja estima en que tienen las escuelas públicas y las comunidades que dependen de ellas los profesores, la mayoría de los cuales pertenecen a la clase media urbana. Basándose en los análisis de la dominación basada en la clase y la casta y en las prácticas culturales correspondientes, explica cómo esta baja estima institucionalizada configura las prácticas pedagógicas y disciplinarias de los profesores y las relaciones sociales entre profesores y estudiantes. También analiza algunos de los aspectos de la vida escolar que dan lugar a la frustración de los profesores con sus condiciones de trabajo en las escuelas públicas. La parte final de este capítulo se centra en las perspectivas de los niños y niñas y los padres, sus luchas y esfuerzos por garantizar la supervivencia y el éxito educativo frente a su marginación socioeconómica y educativa. Al hacerlo, se cuestiona la visión deficitaria de los profesores sobre las familias y los y las estudiantes de clase trabajadora.

El capítulo 6 examina el currículo moral y cultural oculto que impregna las aulas. Se manifiesta en una evaluación negativa de los y las estudiantes – y, por extensión, de las familias y las comunidades – con respecto a las normas derivadas de las visiones del mundo de las castas superiores y las clases medias. En concreto, el capítulo se centra en tres de los rasgos más dominantes de los procesos del aula y las experiencias de los y las estudiantes: (a) la dependencia de las familias de las prestaciones estatales, a menudo vista por los profesores como un “defecto moral”; (b) la retórica de la limpieza; y (c) las prácticas de la política de género. Para cada elemento del currículo moral, el capítulo ofrece información sobre la visión del mundo de los y las estudiantes, sus experiencias y sus propias estrategias para contrarrestar este “currículo oculto”. Estas percepciones también ayudan a cuestionar los supuestos subyacentes de género, casta y clase del currículo moral.

El capítulo 7 reúne los temas explorados y desarrollados en los capítulos anteriores, contando las historias de las vidas de los niños y niñas como parte de familias y comunidades, y las experiencias de los niños y niñas trabajadores en el aula. Muestra cómo el marco teórico desarrollado en el libro permite un análisis más matizado y complejo de los vínculos entre la pobreza, el sistema de castas, el patriarcado y el trabajo informal, por un lado, y las experiencias de los niños y niñas en el aula, por otro. En respuesta a las cuestiones tratadas en el capítulo 1, la autora problematiza los discursos predominantes en materia de desarrollo sobre la pobreza y la escolarización de los niños y niñas de familias pobres y marginadas. Por último, la autora esboza algunos de los cambios en las políticas educativas y sociales que considera esenciales para superar la desigualdad educativa y socioeconómica en la India contemporánea.

El libro de Reva Yunus es un examen de la vida de los niños y niñas trabajadores del Sur Global que cuestiona de forma contundente y empírica las tesis comunes sobre la escuela como palanca para abolir el trabajo infantil. La inclusión de un contexto socioeconómico más amplio y cambiante permite a la autora cuestionar la política (inter) nacional predominante y los correspondientes discursos sobre el desarrollo que abordan la relación entre la pobreza y la escolarización de los hijos e hijas de familias pobres en el Sur Global. En particular, al abordar la suposición generalizada de que la educación es la clave para reducir la pobreza y promover el crecimiento económico en los países “en desarrollo”, cuestiona la suposición de que el trabajo de los niños y niñas y la asistencia a la escuela son mutuamente excluyentes.

En contra de lo que publican los gobiernos y algunas organizaciones internacionales, especialmente la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la escuela se hace visible como un espacio de experiencia en el que la discriminación, la opresión y la exclusión de los niños y niñas trabajadores no terminan, sino que se reproducen. En la escuela, por ejemplo, los niños y niñas se enfrentan a libros de texto que refuerzan los estereotipos negativos sobre sus comunidades y los presentan como necesitados de orientación moral por parte del Estado o de grupos privilegiados. También es de agradecer que la autora cuestione la narrativa del “efecto niña” (*girl effect*) difundida por fundaciones afiliadas a empresas como las fundaciones Nike y NoVo. Según ella, las niñas son al mismo tiempo “víctimas” de la pobreza y el patriarcado en comunidades “atrasadas” y “heroínas” por intentar superar estas limitaciones para acceder a la escolarización. Pero no reconocen ni abordan condiciones históricas y estructurales más amplias que crean y mantienen la dependencia de las familias del trabajo productivo y reproductivo de las niñas.

La autora no ha optado por la vía fácil a la hora de presentar la ubicación social y las experiencias específicas de los niños y niñas. No se contenta con un concepto abstracto de clase trabajadora, sino que analiza la marginación social y la discriminación de los niños y niñas de forma diferenciada e interseccional como la interacción de las afiliaciones de clase, casta y género y los estereotipos asociados a ellas. Al hacerlo, también aborda las formas específicas de trabajo (infantil) que surgieron con la introducción del modo de producción capitalista en la India colonial y que continúan de forma modificada en la India poscolonial hasta nuestros días. Demuestra que el trabajo informal generalizado, inseguro y desprotegido, al igual que el trabajo infantil, no fue una aberración marginal, sino “constitutivo” del crecimiento económico de la India. Sólo recientemente se ha promovido explícitamente la esco-

larización formal como medio para resolver el “problema del trabajo infantil”. Sin embargo, esto no conduce a una mayor igualdad (de oportunidades), como suele afirmarse, sino que, según la autora, incluso contribuye a aumentar la desigualdad social por el abandono del sistema escolar público y su creciente privatización.

Una investigación que se centra en un pequeño grupo de niñas y niños como estudio de caso sólo puede hacer afirmaciones aproximadas sobre la niñez trabajadora y los significados de la escolarización en un país tan grande como la India. Sin embargo, dado que la autora se centra en aspectos concretos de la vida de estas niñas y niños y se adentra metódicamente en sus propias experiencias y perspectivas de un modo sensible, situándolas en el centro de su análisis, consigue mostrar de un modo ejemplar cómo viven las niñas y niños trabajadores la escuela pública y cómo afrontan la discriminación que sufren en ella. De este modo, la autora también logra contradecir de forma fehaciente la suposición generalizada de que la escuela es una palanca para la abolición del trabajo infantil y permite a las niñas y niños trabajadores llevar una vida mejor.

Manfred Liebel
Universidad de Ciencias Aplicadas de Potsdam, Alemania